



Museo de la Ciudad, un espacio en transformación

Carolina Navas Guzmán
Museología Educativa
Museo de la Ciudad

El Museo de la Ciudad se inauguró hace 22 años, el 23 de julio de 1998, en las instalaciones que desde 1565 hasta 1974 fueron del Hospital San Juan de Dios. Estuvo abandonado durante casi 20 años, y fue rehabilitado por el Banco Central en la década de los 80 del siglo XX y la Empresa del Centro Histórico y el FONSAL durante un periodo de tres años en la década de los 90, esta edificación constituye uno de los mayores bienes patrimoniales que conserva Quito.

Desde sus inicios, el Museo se concibió con una visión dinámica, con la intención de facilitar el diálogo entre diversas manifestaciones culturales, y trabajó en torno a la historia de la ciudad desde la perspectiva de la cotidianidad. Es decir, se enfocó en personajes y hechos que no fueron considerados por la historia tradicional; mujeres, hombres, niños y niñas cuyos nombres y presencia en la historia de la ciudad no habían sido visibilizados.

Con ese enfoque se realizó el montaje de la exhibición permanente, que iniciaba con la revisión de la historia de los primeros habitantes de la zona de Quito, en la llamada “sala Quito”, y la propuesta continuó con las salas de los siglos XVI al XIX.

Además de su oferta permanente, el Museo inició una programación de exhibiciones temporales de arte moderno e historia. Entre ellas, se recuerdan propuestas como: “El último de los grandes, Alexander von Humboldt”, “Picasso en Quito”, “Quijote”, entre otras.

A la par el Museo creció y sus equipos de trabajo se estructuraron en torno a la investigación histórica y antropológica, educación, operaciones y comunicación. Esto permitió que nuevos proyectos nazcan, uno de ellos fue la recuperación de la memoria e historia del antiguo hospital San Juan de Dios, que consistió en un riguroso proceso de investigación que devino en la edición de dos tomos de la historia de la casa de salud en el año 2012 y que analiza los 409 años de trayectoria del espacio.



También, se creó un proyecto museológico que buscaba recoger las memorias, vivencias y anécdotas de personas que conocieron el hospital en funcionamiento; ex pacientes, ex médicos y otros trabajadores de la casa de salud.

Otro proyecto del Museo se enfocó en ampliar sus audiencias y llevar exhibiciones a espacios alejados del Centro Histórico y hasta otras ciudades del Ecuador. Se crearon exposiciones como la “Historia de la Radio en Quito”, “Procesos de la Independencia”, “Afrodescendientes” y “Taita Leonidas: el valor de la palabra”.

En los siguientes años el Museo buscó replantear sus enfoques y formas de trabajo. Surgió de esta forma, la renovación de las salas dedicadas a los primeros habitantes de Quito, conocida como Sociedades Antiguas de Quito, en la que se hizo un acercamiento a la historia de los primeros habitantes de la zona alejada de la periodización tradicional de la historia, y se centró en las formas de organización social antes y después del desarrollo de la agricultura.



Por otra parte, la sala del siglo XIX; Un nuevo orden social se abre paso se reabrió con el objeto de evidenciar los cambios y permanencias de la historia de Quito en los aspectos político, ambiental, social y cultural.

Para el año 2010, el Museo se embarcó en una nueva dimensión de trabajo: la mediación comunitaria, con preguntas como: ¿es posible trabajar de manera prolongada con comunidades?, ¿qué comunidades se relacionan con el Museo? De esta forma, se han creado proyectos que buscan generar proyectos colaborativos con grupos de adultos mayores, escuelas, grupos del Centro Histórico e instituciones que dedican su labor a grupos de atención prioritaria.

En los últimos años, la institución ha realizado una nueva revisión de su misión, visión, filosofía y objetivos. Actualmente, se concibe como una plataforma cultural que genera experiencias museológicas a través de la educación no formal, en donde los contenidos de las exhibiciones son un medio para lograr el conocimiento y valoración de los patrimonios vivos y procesos socio-culturales del pasado y presente.





El Museo está comprometido con un proyecto cultural que trasciende el ámbito expositivo, mediante procesos planificados y sostenidos, desde un enfoque crítico y propositivo, que benefician y aportan positivamente a la sociedad.

Con esta nueva y desafiante situación, es urgente que el Museo revise su oferta cultural y haga una reflexión sobre el acelerado salto al mundo digital y las implicaciones que esto tiene en la relación con los públicos y comunidades.

En las actuales circunstancias, los museos del mundo se enfrentan al mismo reto: reinventarse después de la pandemia mundial por el corona virus. Los trabajadores de museos han visto la necesidad de adaptarse a las nuevas circunstancias y sobre la marcha, han planteado nuevas propuestas que llevan los contenidos de los museos al mundo digital, con el fin de causar un impacto positivo en el entorno social.

